Apología — Robert Barclay — 165-167
La Luz verdadera que alumbra a todos
extracto de la Proposición V y VI §xxviii

§ xxviii Tocante a los que han escuchado la predicación del Evangelio y tienen acceso al uso salvífico y santificador de todo tipo de ayudas exteriores:[1] tales personas llegan a recibir a Jesús nacido* en ellos por medio de la interior Dádiva, Gracia y Luz. De la misma manera todos los demás pueden llegar a ser salvos por medio de esta misma Luz. Dios llama, invita, arguye y lucha con todos en su día[2] y salva a muchos aunque no le plugo comunicarles este conocimiento exterior. Por lo tanto nosotros que tenemos la experiencia de la obra interior y poderosa de esta Luz en nuestros corazones, que es Jesús revelado en nosotros, no podemos dejar de proclamar el día del Señor[3] que ha amanecido, clamando con la mujer samaritana, "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?"[4] Lo proclamamos para que todos* los demás puedan llegar a sentir lo mismo en su interior, para que lleguen a conocer que esa pequeña semilla* que los reprende en sus corazones, a pesar de que la menospreciaban y desatendían antes, de verdad es el Evangelio predicado *dentro* de ellos, Cristo la sabiduría y el poder de Dios, que está tratando de salvar sus almas por medio de la Semilla....

Este es el principio evangélico universal por medio del cual la salvación de Cristo es revelado a todos, judíos y gentiles, escitas o paganos, de cualquier país o nación. Por lo tanto en nuestra época Dios ha levantado para su obra testigos fieles y evangelistas para predicar una vez más su sempiterno Evangelio, y para dirigir a todos que pongan atención a la Luz dentro de ellos, tanto los profesantes altisonantes[5] que se jactan de la Ley y las escrituras y el

---

[1] Latín: *externae cujuslibet scientia*, "de cualquier tipo de conocimiento exterior"
[2] Latín: *die quodam visitationis,* "en un cierto día de visitación."
[3] Latín: *silere nequaquam possumus, sed diem Domini oportet nos promugare & anunciare,* "de ninguna manera podemos callarnos, sino que hemos de publicar y anunuciar el día del Señor."
[4] Juan 4:29
[5] Los que profesan mucho exteriormente.

conocimiento exterior de Cristo como también los infieles y paganos que no conocen a Cristo de esa manera (que fue el ministerio de Pablo – Hechos 26:18).* Para que todos lleguen a fijarse en la Luz dentro de ellos, y a conocer Cristo dentro de ellos, "el Justo, τὸν δίκαιον, a quien durante tanto tiempo han dado muerte, de quien se han burlado, y él no hace resistencia" (Santiago 5:6[1]); para que todos abandonen todos sus pecados, iniquidades, fe falsa, profesiones, y rectitud de afuera, y sean crucificados por el poder de su cruz dentro de ellos, para que lleguen a conocer que el Cristo interior es "la esperanza de gloria,"[2] y lleguen a caminar en su Luz y ser salvos, por el que es la "luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene en el mundo."[3]

Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia. James 5:6

Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition V & VI § xxviii (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 165-167; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 120-121.

[1] El texto de Barclay es más largo que el texto bíblico.
[2] Colosenses 1:27
[3] Juan 1:9 Reina-Valera 1865